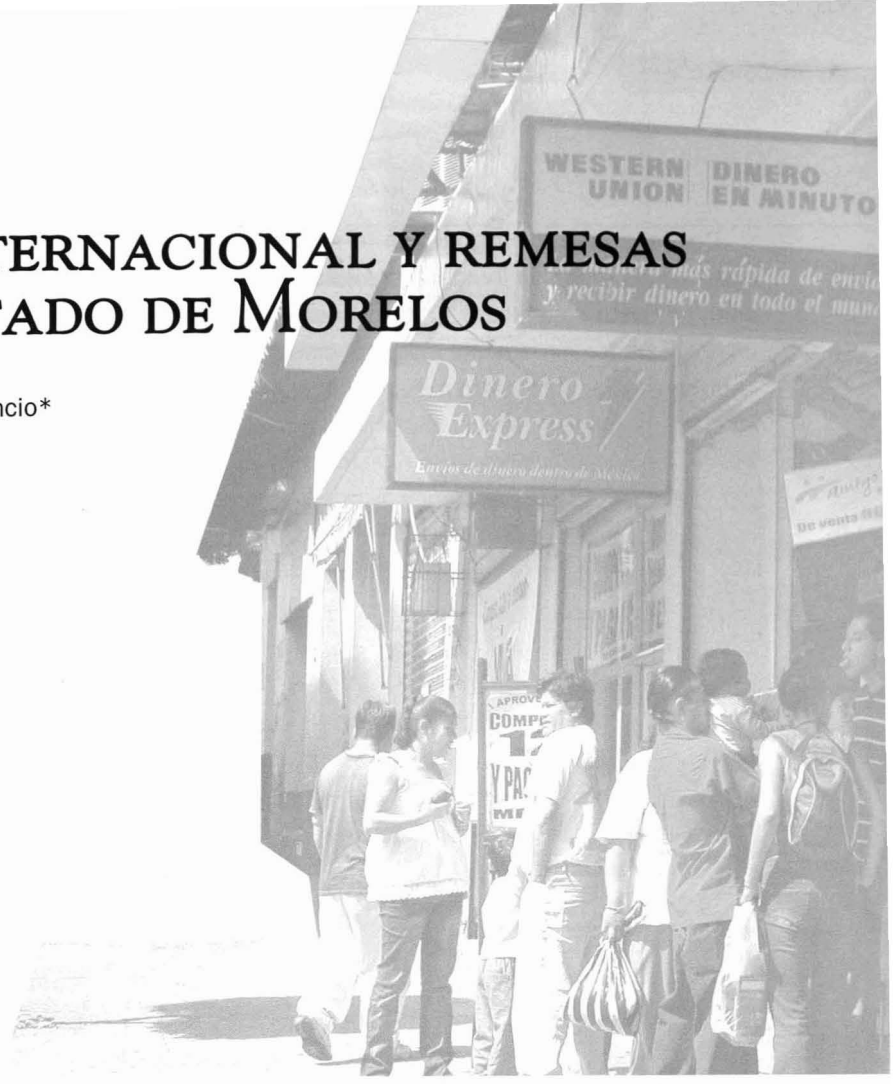
# Migración internacional y remesas en el estado de Morelos

Fernando Lozano Ascencio*




Durante las dos últimas décadas del siglo XX la migración mexicana a Estados Unidos pasó de ser un fenómeno concentrado en ocho o nueve entidades del occidente de México, a uno en el que participa la población de prácticamente todas las entidades del país. Una gran cantidad de trabajos existentes sobre el tema han puesto especial énfasis en los movimiento de población que se originan en las áreas tradicionales de migración a Estados Unidos (Durand y Massey, 1992). Sin embargo, México ha experimentado profundos cambios en su estructura económica y sociodemográfica durante los últimos 20 años. Los procesos de urbanización e integración económica al mercado estadunidense han modificado los patrones tradicionales de migración interna e internacional (Roberts, 1995; Lozano, Roberts y Bean, 1997)

En particular la migración mexicana hacia Estados Unidos ha presentado algunos de los siguientes cambios: 1) Pese a que la migración temporal o cíclica persiste, la migración permanente creció significativamente, sobre todo a partir de la segunda mitad de la década de los ochenta. 2) A los estados tradicionalmente expulsores de mano de obra del occidente de México, se han agregado "nuevos" estados del centro y sur del país. 3) Existe una mayor participación de migrantes de origen urbano en el torrente migratorio hacia el vecino país. 4) Asimismo, ha aumentado el nivel educativo de los migrantes –como consecuencia del aumento general de la escolaridad en México y de una mayor selectividad entre los migrantes– así como la participación de niños y mujeres (Alba, 1985, 1994; Corona, 1998; Cornelius, 1992; Lozano, 1998; Papail, 1998).

Aunque entidades como Jalisco, Michoacán, Guanajuato y Zacatecas han sido tradicionalmente los estados "líderes" en el envío de migrantes a Estados Unidos, nuevas entidades a lo largo y ancho del país empiezan a participar en este flujo migratorio internacional, particularmente del centro y sur de México. De acuerdo con cifras del Censo de Población de 2000, mientras que

* Investigador del CRIM de la UNAM

los tres estados tradicionalmente expulsores de mano de obra (Jalisco, Michoacán y Guanajuato) concentraron la tercera parte de los emigrantes a Estados Unidos durante el quinquenio 1995-2000, otros estados como Morelos, Estado de México, Veracruz, Hidalgo, Puebla y Oaxaca empiezan a tener una mayor presencia en el flujo migratorio, no tanto por el volumen absoluto de sus emigrantes, sino por el porcentaje que los migrantes representan en la población residente.

El caso de Morelos es particularmente interesante. Pese a que la migración internacional ha estado presente desde la primera mitad del siglo XX, sobre todo en zonas aisladas del sur y vecinas al estado de Guerrero, no es hasta fines de los ochenta y principios de los noventa que tal desplazamiento de población se convierte en un fenómeno masivo, con fuertes repercusiones en la economía y sociedad del estado.[1] Durante la segunda mitad del siglo XX, Morelos se caracterizó por ser una entidad de atracción de población y mano de obra, particularmente de estados limítrofes como Guerrero, Puebla, Oaxaca, Estado de México e incluso el Distrito Federal. La población inmigrante se dirigió principalmente hacia zonas urbanas y metropolitanas de la entidad. Sin embargo, el incremento de la migración rural-urbana al interior del estado como respuesta a la profunda crisis agrícola, junto con la saturación de los mercados de trabajo de las ciudades morelenses, y la creciente demanda de mano de obra temporal y barata de la industria y los servicios de Estados Unidos, durante los noventa, son factores vinculados con el repunte vertiginoso de la migración morelense hacia el vecino país.[2]

Según cifras del censo de población del 2000 los emigrantes internacionales de Morelos representaron casi tres por ciento de la población residente de la entidad, lo que –de acuerdo con este indicador– lo ubica en el quinto lugar nacional en el envío de migrantes a Estados Unidos, superado únicamente por los estados de Zacatecas, Michoacán, Guanajuato y Durango (entidades de larga tradición migratoria).

Asimismo, del total de personas residentes en Morelos que emigraron a Estados Unidos entre 1995 y 2000 (población que ascendió a 44 mil 426 individuos) únicamente 25 por ciento había regresado a México y 75 por ciento restante se encontraba todavía en Estados Unidos en el momento del levantamiento del censo. Esto significa que entre 1995 y 2000 alrededor de 6 mil 500 individuos residentes de Morelos emigraron anualmente a Estados Unidos, presumiblemente de manera definitiva. Para tener una idea de lo que esta cifra representa en la dinámica demográfica de la entidad, es casi comparable con el número de muertes anuales de Morelos, que para el año 2000 ascendió a seis mil 704 defunciones. Esto significa que Morelos "pierde" una cifra similar de habitantes tanto por emigración internacional como por sus defunciones.

Por cuanto al sexo de los emigrantes internacionales de Morelos, la participación de los hombres continúa siendo mayoritaria con 71 por ciento y el restante 29 por ciento corresponde a la participación de las mujeres. Sin embargo, cabe hacer notar que el porcentaje de participación femenina de Morelos es superior al porcentaje nacional (que es de 24.7 por ciento). Esta mayor presencia de mujeres morelenses en el contingente migratorio hacia Estados Unidos podría obedecer no sólo a la reciente incorporación de Morelos como entidad expulsora de mano de obra hacia el vecino país, sino también al hecho de que más de la mitad del flujo migratorio de Morelos se origina en localidades urbanas mayores de 15 mil habitantes, en las que tradicionalmente ha sido mayor la presencia de mujeres migrantes.

**Cuadro 1**

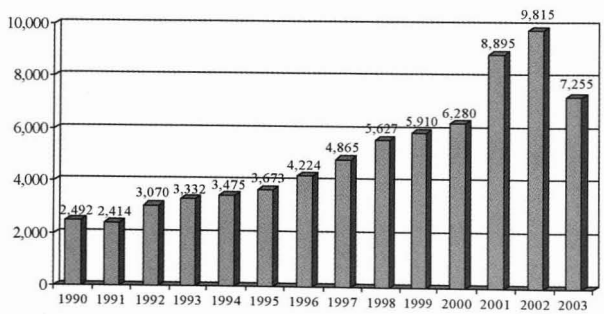
Migrantes a Estados Unidos entre 1995 y 2000 y su participación porcentual en la población residente de 2000, según entidad federativa de residencia

| Estado | Emigrantes 1995-2000 | % | Población residente en el año 2000 | Emig/Pob(%) |
|---|---|---|---|---|
| TOTAL/ PROMEDIO | 1 569 157 | 100.0 | 97 483 412 | 1.6 |
| Zacatecas | 65 631 | 4.2 | 1 353 610 | 4.8 |
| Michoacán | 165 502 | 10.5 | 3 985 667 | 4.2 |
| Guanajuato | 163 338 | 10.4 | 4 663 032 | 3.5 |
| Durango | 42 307 | 2.7 | 1 448 661 | 2.9 |
| Morelos | 44 426 | 2.8 | 1 555 296 | 2.9 |

Fuente: Censo General de Población y Vivienda, 2000

Además del impacto social y demográfico de la emigración mexicana a Estados Unidos, el impacto económico es altamente significativo, debido a las fuertes sumas de dinero que envían los migrantes hacia sus lugares de origen, recursos conocidos como remesas familiares o "migradólares". A lo largo de la década de los noventa y particularmente durante los últimos tres años, los envíos de remesas familiares han alcanzado cifras históricas; de hecho estos recursos constituyen en estos momentos una de las entradas más importantes de divisas. De acuerdo con información del Banco de México, entre 1990 y 2002 las remesas familiares se cuadruplicaron al pasar de 2.5 a 9.8 mil millones de dólares entre esos años. Es más, durante el primer semestre de 2003 el monto de remesas alcanzó la cifra de 7.3 mil millones de dólares, cantidad que supera lo que recibió el país a lo largo del año 2000. De ahí que algunos analistas sugieran que el año 2003 cerrará en una cifra superior a los 12 mil millones de dólares. Como quiera que sea, en 2002 las remesas representaron 75 por ciento de las exportaciones petroleras, y superaron en 45 por ciento a los ingresos por turismo extranjero y casi triplicaron el valor de las exportaciones agropecuarias.

La distribución regional de las remesas presenta un patrón similar al de la distribución de los migrantes, ya que las mismas tres entidades (Michoacán, Guanajuato y Jalisco) recibieron 28 por ciento del monto total de las remesas que ingresaron a México durante el año 2001. De acuerdo con estimaciones elaboradas por el autor a partir de información del Banco de México, el estado de Morelos recibió 251 millones de dólares por concepto de remesas durante ese año. Pese a que esta cifra constituye 2.82 por ciento del monto total de remesas que se reciben en México, su impacto en la economía del estado y en particular en aquellos municipios y comunidades en donde la migración tiende a concentrarse es muy significativa. Tan sólo en los hogares que reciben remesas, estos recursos constituyen la tercera parte del total de los ingresos, lo que indica el alto grado de dependencia de las remesas en el funcionamiento de las economías familiares de Morelos.




**Gráfica 1**. Ingresos por remesas familiares, 1990-2003 (millones de dólares). Fuente: Banco de México. La cifra de 2003 corresponde al semestre enero-junio

Un indicador que combina tanto el volumen de migrantes como el monto de remesas en la medición de la migración a Estados Unidos, es el *índice de intensidad migratoria* (Conapo 2002). De acuerdo con este indicador, el estado de Morelos estaría considerado dentro de las entidades con un "*alto* grado de intensidad migratoria a Estados Unidos" junto con Aguascalientes, Jalisco, Colima, San Luis Potosí, Guerrero e Hidalgo. Las entidades consideradas con *muy alto grado* de intensidad migratoria son Zacatecas, Michoacán, Guanajuato, Nayarit y Durango. El resto de las entidades quedan comprendidas en los rangos *medio, bajo* y *muy*

**Cuadro 2**

Estimación de las remesas provenientes de Estados Unidos, según entidad federativa receptora, 2001

| Estado | Distribución % de remesas en el censo 2000 | Millones de dólares 2001 |
|---|---|---|
| **TOTAL** | **100.0** | 8 895.3 |
| Michoacán | 11.69 | 1 039.9 |
| Guanajuato | 8.31 | 739.2 |
| Jalisco | 7.89 | 701.8 |
| Estado de México | 7.16 | 636.9 |
| Guerrero | 6.27 | 557.7 |
| Veracruz | 5.99 | 532.8 |
| Distrito Federal | 5.67 | 504.4 |
| Oaxaca | 4.03 | 358.5 |
| Puebla | 3.97 | 353.1 |
| Hidalgo | 3.89 | 346.0 |
| **Morelos** | **2.82** | 250.8 |
| Otras entidades | 32.31 | 2 874.1 |

Fuente: Banco de México, 2001

*bajo*. En el estado de Morelos los municipios que presentan los índices más altos de intensidad migratoria son Amacuzac, Axochiapan, Coatlán del Río, Mazatepec, Tepalcingo y Zacualpan, lo que de paso exhibe que el peso de la migración internacional en la dinámica demográfica, económica y social en estos municipios, es mayor que en el resto.

La juventud de la migración en Morelos –como fenómeno masivo– y el fuerte impacto que ha tenido este fenómeno en la sociedad y en la economía del estado, contrasta con el poco interés que le han prestado tanto el sector académico y como los distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal). Morelos es de las pocas entidades expulsoras de mano de obra que no cuentan con un programa gubernamental de vinculación con la comunidad de morelenses en el exterior. No obstante, en distintas localidades con altos índices de migración del suroeste y centro-norte del estado existen grupos organizados de migrantes o grupos de familiares de migrantes que han desarrollado programas para la transferencia de fondos desde el extranjero (como lo es el proyecto de los Telecentros en Tlayacapan, Totolapan y Jumiltepec) y el desarrollo de obras para el mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades, tales como construcción de caminos, remodelación de escuelas, construcción de iglesias, entre otras muchas acciones. ✪

Notas

1 En las series históricas sobre migración mexicana a Estados Unidos por entidad federativa, elaboradas por Corona (1987), los migrantes morelenses prácticamente no tienen presencia en el flujo que se dirige al vecino país.

2 Para una visión general de la evolución del proceso productivo de Morelos véase el ensayo de Úrsula Oswald, "Transformaciones socioproductivas en el estado de Morelos", 1992.